

Luis Garrido-González, Mariano Castro-Valdivia (eds.).

España (1923-2023): un siglo de economía

MADRID, MARCIAL PONS, 2023. 243 PP. ISBN: 9788413816395

El entramado de un libro que abarca todo un siglo ha debido de traer de cabeza a los editores del mismo, tanto que al final de cada capítulo apenas hay espacio para la síntesis. Cuando se pretende llevar un texto académico a personas no necesariamente especialistas, el lector acude a la síntesis con la idea de corroborar que asume las principales ideas de la obra. A todos, familiarizados o no con la historia económica de España, nos permite entender mejor la obra y las hipótesis sostenidas por los autores. Un libro valioso ha de enriquecer y renovar el patrimonio historiográfico disponible. Con este propósito, los editores, Luis Garrido González y Mariano Castro-Valdivia, han dividido el libro en cuatro capítulos y confiado la redacción, o compartido la responsabilidad, con otros tres autores. A modo de resumen, recordemos que, el primer capítulo, de María Luz de Prado Herrera y Luis Garrido González hace referencia al período de la Dictadura de Primo de Rivera, Segunda República y guerra civil (1923-1939). El segundo capítulo, de Juan Manuel Matés Barco se dedica a la Dictadura franquista (1939-1975). El tercer

capítulo, de María Vázquez Fariñas, se dedica a las dos primeras décadas de la etapa de democracia desde 1976-1996. Por último, el cuarto capítulo, de Mariano Castro-Valdivia y María Luz de Prado Herrera, se centra en la evolución de la economía española entre 1996 y 2023.

En el primer capítulo el estudio se centra en el periodo 1923-1939. Son tantas las secciones que se presentan que cabe preguntarse si la revisión de la bibliografía es lo suficientemente completa. El relato es coherente y está bien cohesionado, pero en algunas partes se echa en falta un análisis más profundo. Así, es en el apartado sobre la industria española en la Guerra Civil en el que se describe lo que ocurrió en Barcelona, pero se desaprovecha la ocasión de indagar en las razones por las que en el País Vasco no hubo colectivizaciones y las empresas privadas siguieron funcionando. Se habla de la resistencia empresarial, pero ¿en qué sentido? Ser lo suficientemente analítico es lo que realza el valor de este tipo de libros frente a libros más clásicos.

El propósito del segundo capítulo es ofrecer un resumen de la economía en la etapa de

la dictadura. Debe aceptarse sin ambages que los años cuarenta fue una etapa de hambre y de miseria y que la responsabilidad de lo ocurrido recae en la política franquista. No hay controversia al respecto. Se recoge en el texto que «cabe resaltar la prioridad que se otorgó a la recuperación económica en los primeros años del nuevo régimen» (p. 142). Añade que «la dimensión y rapidez de la expansión alivió el agobiante problema de la pobreza generalizada de la población» (pp. 142-143). Esto es difícil de creer pues a través de la represión política y económica, la población se empobreció; el problema de la pobreza generalizada no desapareció y buena muestra de ello es la tardía desaparición de unas cartillas de racionamiento ya de por sí insuficientes.

Señala el autor que durante la segunda etapa entre 1951 y 1959, hay un intento de reconducir la situación y que ello desemboca en el Plan de Estabilización. A la fuerza ahorcan, y tuvieron que aceptar los aires renovados con frustración. El Plan de Estabilización posibilitó un mayor nivel de crecimiento del que tampoco todos se pudieron beneficiar. También señala el autor que destaca «la capacidad adaptativa que tuvo el régimen franquista» (p. 143). En honor a la verdad, habría que matizar que esa capacidad fue extremadamente lenta, con muchos errores y torceduras que no hicieron sino retrasar las oportunidades de varias generaciones, especialmente para las mujeres. Si tenemos en cuenta los análisis de transmisión generacional de la pobreza y de la vulnerabilidad, de unas generaciones a otras, conviene recordar que no todo terminó en 1975.

El tercer capítulo lleva por título «La economía española en los inicios de la democracia 1976-1996» pero se dedica en gran medida a exponer el resultado de las elecciones de

1977, 1979, 1982, 1986, 1989, 1993 y 1996. El capítulo sobre economía española resultaría más interesante si dedicase más espacio a las políticas industriales, las reconversiones y sus consecuencias, así como a la desaparición de empresas públicas. Menciona la autora la importancia que tuvo la política de diversificación de fuentes energéticas en esta etapa, pero no señala la situación de atraso que vivía la industria del gas y lo que realmente supuso la inversión en infraestructuras gasistas.

La lectura del cuarto capítulo es cuando menos provocadora, pues hace referencia al periodo más reciente de la economía española. En el texto se recogen expresiones del tipo: «unas cifras que ya eran suficientemente positivas, dados los adversos condicionantes económicos, sociales y sanitarios que se estaban viviendo» (p. 236) o que «el número de ocupados ha subido indiscutiblemente en 2022 en apenas dos años» (p. 236). Hasta que punto dichas afirmaciones suponen un juicio de valor es algo que cada lector valorará de forma privada. Señalan los autores del capítulo que el número de ocupados aumentó entre el cuarto trimestre de 2021 (20.184,9 mil ocupados) y el mismo trimestre de 2022 (20.463,9 mil ocupados). Sin embargo, en Asturias, el número de ocupados descendió en ese mismo periodo, de 396,5 mil ocupados a 381,4 mil ocupados; ¿seguirían considerando los autores que la cifra para España es indiscutiblemente positiva? Sin hacer una revisión exhaustiva de la literatura, Cueto, Mayor y Suárez (2017) han analizado para el periodo 1976-2016 la evolución del empleo distinguiendo en este periodo tres etapas recesivas y tres etapas de recuperación. La acumulación de males durante las crisis hace que para algunas regiones sea muy difícil recuperar una senda de empleo que evite la debacle

demográfica. Las desigualdades económicas regionales en España han sido consideradas ampliamente en el libro de Rafael Domínguez (2002), entre otros, luego es llamativo que los autores no contemplen en modo alguno el enfoque regional.

Para terminar, no queda sino agradecer la iniciativa de esta obra vinculada al Grupo de Investigación de Estudios Históricos sobre la Empresa (GEHESE) con la ayuda del Plan Propio de Investigación de la Universidad de Jaén. En el momento en que escribo esta reseña la prensa debate sobre un nuevo modelo de financiación autonómica que me lleva a pensar en la importancia que tienen los estudios de historia económica y en la escasa presencia que tienen los académicos que saben de todo y lo saben en profundidad. Toda obra debe ensanchar su campo de observación y plantearse de forma ambiciosa y esta obra lo hace por cuanto abarca una tradición historiográfica muy consolidada. Hacer frente al estudio del ingente patrimonio historiográfico sobre este periodo y ofrecer un nuevo libro, no es tarea nada sencilla.

Referencias bibliográficas:

- CUETO, B., MAYOR, M. y SUÁREZ, P.(2017). *La resiliencia de las regiones españolas después de la gran recesión*. Consejo Económico y Social del Principado de Asturias.
- DOMÍNGUEZ MARÍN, R. (2002). *La riqueza de las regiones. Las desigualdades económicas regionales en España, 1700-2000*. Alianza Editorial. Madrid.

Patricia Suárez
Universidad de Oviedo